

SERMON
SEXAGESIMONONO,
DEL JUEVES QUINTO, DEL DIFUNTO
DE NAIM.

A LA REYNA MADRE NUESTRA SEÑORA,
en San Geronimo de Madrid. Año de 1691.

Ibat Iesus in Civitatem, quae vocatur Naim, &c. Luc. cap. 7.

SALUTACION.

Si preguntamos al Evangelista San Juan, que fin tuvo Jesu Christo Señor nuestro en su venida al mundo, y en las obras admirables que executó; nos respondera en su primera carta, que fue para destruir las obras del demonio, *In hoc apparuit Filius Dei, ut dissolvat opera diaboli.* Quales obras? Entre las muchas en que se empleó, y se emplea su astucia maliciosa, trabajo, y trabaja, por apartar, y divertir a los hombres de la memoria vtilissima de la muerte. Así empezó en la tentacion primera del Paraíso, procurando apartar a Eva de su consideracion: *Nequaquam moriemini*; y de la misma fuerte continua su malicia, solicitando esta diversion, como quien conoce que es el medio mas poderoso para conducir a pecar. Qué mysterioso lasias! *Creavit fabricum sufflantem in igne prunas, & profierentem vas in opus suum.* Habla del demonio en metáfora de vn herrero, ó forjador, que haze armas para dar guerra a la Suprema Magestad, formando espadas, lanças, cuchillos, que son las culpas, concurriendo los hombres a su

8. Iaan. 1.

Yai. 54.

obra: *Profierentem vas in opus suum.* Este es su exercicio en la herreria del mundo; pero como forja las armas? *Sufflantem in igne prunas*; dando ayre de iugestiones a la itragua de la concupiscencia, y avivando en ellas las bratas de los apetitos: *Sufflantem in igne prunas.* No haze mas? Pues es poco esto, dice el Serafico Doctor? Reparete en lo que haze el que dá ayre a las bratas. No les quita las zenizas? Pues esse es el exercicio del demonio, para forjar las armas de las culpas: quitar, y apartar de la consideracion de los hombres las cenizas: porque se levanta mas la llama de los apetitos para pecar, saltando de los hombres esta consideracion: *Sufflantem in igne prunas, & profierentem vas in opus suum.* S. Buenaventura: *Primo sufflat, & ex sufflat cinerem, scilicet tollit a mente nostra memoriam mortis.*

2. Siendo, pues, esta la obra primera de la malicia del demonio, y viniendo Jesu Christo nuestro Señor a destruir las obras de su malicia: *Vt dissolvat opera diaboli*; vemos que a esse fin acuerda la muerte a los hombres, en tantas como se ven repetidas: por medio de la Iglesia, en tan continuos clamores por los difuntos: y por medio de los Predicadores.

Simil.

Bonav. ser. 4. Dom. in Alibi. In Bibl. 5. Resp. Yai. 54.

dores: que inculcan frecuentemente esta consideracion; pero en este dia, por la historia Evangelica del Mozo difunto de la Ciudad de Naim: *Ecce defunctus.* Reparat, advertid, considerad esta muerte, dice el Evangelista: *Ecce*; que si el demonio facilita las culpas con que se haze guerra a Dios, apartando la muerte de la memoria, esta memoria, esta consideracion os sera medio muy poderoto para no pecar. Reparete en lo que vemos en Job: *Tigris perijt, eo quod non haberet pravam.* Perceio la tigre, porque le saltó que comer. Llama tigre al pecador, al hypocrita (dice Hugo Cardenal) que en saltandole la presa, perece; porque perece lo pecador, en saltandole la materia en que pecar. Pero como le falta? Oygameos a San Ambrosio. Roba el cazador los hijos a la tigre: esta le sigue furiosa, para quitarle la presa, y matar al cazador; pero que sucede? Qué ya se detiene la tigre, y le dexa de seguir. Pues así se temple aquella furia: Así se detiene aquella carrera? Así se reprime aquel inpetu? Qué fue esto? Que el cazador (dice el Santo) puso en el camino vn globo de vidrio como vn espejo, y al ver su imagen la tigre, octuvo la carrera impetuosa de su furor: *Spharam ac vitro projecit: at illa imagine sui laeditur, & revocat impetum.* Lan poderota es la villa de su imagen en el vidrio, que quantas bueltas le dá para mirarle la tigre, tantas le obliga a detenerse, y parar. Perceio el furor de tigre, por la imagen que le haze detener: *Tigris perijt.*

3. Pues agora, mira el Evangelista la impetuosa carrera del pecador en los vicios; y para detenerle, le echa en el camino vn globo de vn difunto, que llevan a sepultar: *Defunctus efferebatur.* Mirale bien (dice al pecador como tigre) dá bueltas a esse globo con la consideracion: *Ecce.* Mira vn mezo muerto en la flor de tus años: *Ecce adolescens.* Mirale hijo vnico de su madre, y la esperanza de su casa: *Ecce: filius unicus matri suae.* Da otra buelta, y le verás, que dexa a su ma-

Job 4.

Hug. Card. ibid.

Simil.

Amb. lib. 6. Hexam. c. 4. Alb. Mag. lib. 22. de Animal. 17. 2. cap. 5.

Bonav. in Luc. 7.

dre viuda en el vltimo desamparo: *Ecce: haec vidua erat.* Otra buelta, y le verás noble, illustre, acompañado de toda la Ciudad: *Ecce: turba Civitatis multa.* Profigue en ver esse vidrio, y conoceras la fragilidad con que se quebró: *Ecce defunctus.* Mira con atencion, que le llevan al sepulcro, sin que aya poder humano que le baste a detener: *Ecce: efferebatur.* Eay, has visto esse vidrio fragil? Pues mira en el tu imagen en su fragilidad; en su edad la tuya; tu nobleza, en su nobleza; en su muerte, tu muerte; y que lo que le pasó, puede passar por tí: *Ecce: Quien, aunque sea vn tigre, no se detendrá en la carrera de sus culpas, y reprimirá el impetuoso furor de sus apetitos, viendo en este espejo la imagen de su fragilidad? Imagine sui laeditur, & revocat impetum.* Philippo Mediolanense lo meditó: *Haud dubitè superba peiora, & transitoria, fragilis ac vitrea imaginis suae intuitu detumescens, a vitreo rum furore retardata.* Este es, Catholicos, el fin de Jesu Christo nuestro Señor; este el intento del Evangelista; este el deley de la Iglesia, quando nos pone delante esse globo, y espejo de este difunto; pero pues le resucitó Jesu Christo Señor nuestro, hemos de dar mas bueltas a este globo. Pidamos la gracia para el acierto, y el fruto que deley, por medio de Maria Santissima, obligando su piedad con la salutacion del *AVE MARIA, &c.*

Pian. lib. 8. Synb. num. 656.

Ecce defunctus efferebatur, &c.
Luc. 7.

§. I.

DIFUNTO DE NAIM DESEN-
gaña, muriendo mozo, a los que
creen llegar a la
vejez.

4 EN vn difunto solo halla voy tres la consideracion: vn es el mozo de Naim; el segundo vn espiritu muerto, representado en aquel; y el tercero, vn cuerpo publico, que dexó de respirar. El primero, es vn difunto natural, que llegó a

mo.

morir, por violencia del achaque; el segundo, es vn difunto moral, à quien faltò la vida de la gracia, por violencia de la culpas; y el tercero, es vn difunto politico, que perdiò la vida de la felicidad, por violencia del delcuydo, y omision. Todos tres van camino del sepulcro; pero pues refucitò el primero antes de llegar, desceò que los otros dos no lleguen, para que todos tres refuciten; empecemos.

5 Poned, Fieles, los ojos en este difunto natural: *Eccc defunctus*. Muriò el hijo de la viuda de Naim: Era anciano ya? No, sino mozo: *Adolescens*. Mozo, y muriò? O defengañio, indignamente olvidado de los mortales! Mozo, y muriò: O mozos, que me ois! Quanto os parece que dista la muerte de vosotros? Aora empiezo à vivir: aora es tiempo de gozar: tiempo tendrè despues para bolver à Dios; he de ser vn Santo à la vejez. O engaño pernicioso de los hombres! Y si no ay vejez? Y si no ay despues? *Eccc*. Mira que muere mozo el de Naim, para que no te fies, juzgando que esta lexos la muerte de tu corta edad: *Eccc defunctus. Adolescens*. Es muy digno de reparo ver de la fuerte que sale David al singular certamen con el Gigante. Su baculo lleva, y elige cinco piedras del torrente: *Tulit baculum suum*. Ya que no quiso llevar las armas de Saùl, y determina derribarle con las piedras despedidas de su honda, lleve en hora buena las piedras; pero el baculo para què? Para quitar mas bien la vida à Goliath. Pues si el vfo de la honda necessita de dos manos, para que embaraza la vna con el baculo? Para que muera engañandose el Gigante. Vease lo que sucede. Mirò Goliath à David, y le despreciò: *Tu venis ad me cum baculo?* Tu con baculo à mi? O Gigante! En el baculo reparas? Y las piedras? Y la honda? No las teme, porque no las ve. Pero quien le derribò? No el baculo, sino vna de las piedras: *In funda, & lapide*. Luego se engañò Goliath, mirando al baculo, y no temiendo la honda, y piedras, que debia mas temer? O defengañio! El baculo no hiere sino de cerca: la

honda hiere con las piedras desde lexos. No esperò sino el baculo de cerca, y llegò de lexos, sin esperar la piedra que le matò: *Proquius in funda, & lapide*.

6 O Santo Dios, y à quartos ha sucedido, y puede suceder lo que à Goliath! Mirase el otro, robusto en edad, y fuertes, como vn Gigante. Bien conoce, que siendo mortal, està en continuo certamen con la muerte, desde que nació. Hombre, esto conoces, y no temes? Y pecas? Y vives mal? Què es esto? Que mira à la muerte con baculo solo, como Goliath à David: *Venis ad me cum baculo*. Bien se (dize) que viene àzia mi la muerte; pero viniendo con baculo, no me puede alcanzar, hasta que yo me acerque à la muerte por la vejez. Necio, necio, que te engañas, como Goliath; mira que la muerte no solo trae baculo para herir de cerca, sino honda, y piedras para herir de lexos. Y si esperando el baculo à la vejez, viene la piedra del accidente, que no temes; en la mocedad? Mira al Gigante, que no el baculo, sino la piedra le derribò: *In funda, & lapide*. Mira que no en la vejez, sino en la flor de su edad, derribò la muerte al mozo de Naim: *Eccc defunctus: adolescens*. Seas mozo, seas robusto; y si se te pone el Sol à medio dia, como dezia el Profeta Amòs? *Occidit Sol in meridie*. Y si el Sol de la vida te falta (dize San Buenaventura) en el medio dia de tu mas lucida, ardiente, y fervorosa edad: *Occidit Sol in meridie, quando advenit mors in provisa homini, quando putabat se diutius victurum*. Caminas con aliento al Oriente del pueño, del matrimonio elevado, de la gracia de los Principes, sin reparar en la sombra que te sigue de la muerte, desde que empezaste à vivir; y si te alcanza la sombra? Quien te asegura que no te alcanzará? Huye, si puedes. Pero como puede ser? Huye el hombre como la sombra, dezia el Santo Job: *Fugit velut umbra*; porque no solo huye su vida al modo de la sombra, sino que como la sombra huye, huye el hombre; por quanto, por mas que huya, le acompaña

R. Reg. 17.

Simin

Amòs 8.

Bonav. libid. in lib. 5. cap. 137.

Job 14.

siempre la muerte como sombra: *Fugit velut umbra*. El Abad Alcanio: *Veni enim umbra semper corpus persequitur*. Genes. 1. P. *Velit nolit: ita, & vitam mors ingit comitatur*.

7 Pero no solo ensea el difunto mozo este defengañio; demos otra buelta à este globo, en que se ve nuestra imaginacion: *Eccc*. Què dize el Evangelista? Que ya difunto le sacaban de la Ciudad: *Defunctus efferebatur*. Mozo, y le llevan ya al sepulcro? Què es esto? Mostrar que el mas mozo camina al sepulcro desde que empezó à vivir. Los milmos quatro humores que le saltean son los quatro portitores que le llevan à sepultar. Esto es practico, no es sola especulacion: *Eccc*. Dime, catholico, quien es el que muere? El que vive, claro està. Luego el que ya ha vivido, no muere, porque ya muriò todo lo que ha vivido? Ya te ve. Luego, aunque seas mozo, ya estás muerto para todo lo que has vivido, porque toda tu edad pasada ya muriò? No es evidente? Luego caminas al sepulcro, desde que empezaste à vivir? No digas, quando te preguntan adonde caminas, que vasa Palacio, que vas à tu casa, que vas à tal negocio; ni aun digas, que caminas à la muerte: porque maerito ya todo lo que has vivido, y no siendo mas de vn instante fugitivo lo que vives, debes reponder, que ya muerto, te llevan à sepultar: *Eccc defunctus efferebatur*. Expresamente lo dezia el Santo Job: *De utero translatus ad tumulum*. Desde el vientre de la madre pasada al horror de la sepultura. No dize que sale del vientre à vivir, à negociar, ni aun à morir, sino al sepulcro: porque todo es caminar al sepulcro desde que empieza el niño en el vientre à respirar: *De utero translatus ad tumulum*. Dexad à los muertos que sepultan à los muertos, dezia Jesu Christo nuestro Señor: *Dimittite mortuos sepelire mortuos suos*, porque los sepultados, y los que sepultan, todos son muertos, con la diferencia sola de que los sepultados, y no los que sepultan, acabaron ya de morir.

Job 10.

Matth. 8.

8 Segun esta verdad (Catholicos) de que estamos continuamente muriendo,

y que nos falta solo acabar de morir, porque ya es muerto todo lo que hasta este punto se vivió: què hazemos? Como vivimos? Mejor dire: como caminamos al sepulcro? El icatenciado à muerte aun persuadido à que hasta llegar à la plaza no ha de morir, y à vientos de la fuerte que compone sus acciones, y palabras, solo porque ha de morir con brevedad. Pues el que conoce que ya ha muerto, y que es solo vn instante el que respira, caminando al sepulcro, como las debe componer? El Patriarca Noè nos lo dira. Mandale Dios que entre en la Arca, llevando consigo à su familia: *Ingrede te, & omnis domus tua in Arcam*. Obedecio Noè? Con toda puntualidad; pero es digno de advertir el modo con que obedecio. Què dize el Texto? *Ingressus est Noè, & filij eius, uxor eius, & uxores filiorum eius cum eo in Arcam*. Entrò Noè, y sus hijos; entrò la muger de Noè, y las mugeres de sus hijos. No se repara el modo? Primero dize que entraron los varones, y luego que entraron las mugeres. Pues entraron apartados? Si, dize San Geronimo, y estuvieron apartados dentro de la Arca: *In Arca, impediens discrimine fuerant separati*. No eran mugeres proprias? Es así. Mandò Dios que se apartasen: No (dize San Ambrosio) que solo mandò que llevase consigo Noè à su familia: *Ingrede te, & omnis domus tua*; pero le mandò que entrasse en la Arca: *In Arcam*. Mirò, pues, la arca Noè, miraron la Arca sus hijos, y miraron que tenia forma de sepulcro, como dize San Ambrosio. Veate, yendo al sepulcro, como no avian de apartarse aun las mugeres proprias: *In arca fuerant separati*. O Christianos! Y avra quien viendo què camina al sepulcro, no se aparte, ni de las mugeres ajenas? O mozo de Naim! Predica, defengaña à tantos ciegos, para que adviertan, que pueden no tener vejez como tu, y que pueden estar primero en el sepulcro, que tengán tiempo para apartarse de las culpas, y bolverse à Dios: *Eccc defunctus*.

Simin

Genes. 91

Abul. lib. 8.

Ilieron. lib.

Amb. lib. de Noè, & Arca.

*** **
*** **

s. II.

DIFUNTO MORAL, SIGNIFICADO en el de Naím, el pecador caminando a su condenación.

Este es el difunto natural, mozo, cuydado, y caminando del sepulcro, a cuya villa se representa mas horroroso el segundo difunto moral, que es el espíritu sin vida de gracia que tiene el pecador. Ecce defunctus. Mirale bien, Catholico, o si estas en mal estado, mirate bien: Ecce. Como estas? Defunctus. Muerto, sin tu verdadera vida, que es Dios: muerto, sin movimiento de amor, y temor aza su infinita bondad, y Magestad. Como lo cantaba David! Dixit insipiens in corde suo: non est Deus. Dixo en su corazon el necio: No ay Dios. Pero como es posible? Las criaturas todas no publican que le ay? Reparese en la sentencia. No dice David, que el pecador necio dixo con la boca, que no ay Dios, sino que en su corazon lo dixo: Dixit in corde suo. Ni aun esto cabe. Que corazon ay que niegue, aun quando peca; que ay Dios? Ea no lo construyamos asi. No dice el pecador, no ay Dios, sino, no es Dios: Non est Deus; y esto no con la boca, sino lo dice en el corazon, en el afecto vicioso, en el consentimiento con que admite a la culpa su voluntad: Dixit in corde suo: non est Deus. Y que es decir, no es Dios? Preguntémos al que está en mal estado, al que se determina a consentir la culpa grave. Alma, quen es el empleo del amor de tu voluntad? Es Dios, o la vanidad, el interés, el deleyte? No es Dios, responde en su corazon, que es el deleyte; la vanidad, el interés: Dixit in corde suo: non est Deus. Quien es a quien tienes? Es Dios, o son los hombres? Non est Deus: no es Dios, responde el corazon: porque temo perder la gracia de los hombres, y no temo perder la Gracia de Dios: Dix in corde suo: Non est Deus. Buelvo a preguntat: Y en quien con-

Psalm. 19.

Ad Tit. 1.

fias? Es Dios, o criatura? Non est Deus: no es Dios, responde en su corazon: porque tengo puesta en criaturas mi confianza: Locut in corde suo: non est Deus. Sepan (dize con las obras la voluntad) que no es Dios a quien amo, no es Dios a quien temo, no es Dios a quien obedezco, aunque con la Fe le confesse Dios, y Señor: Non est Deus. Constituntur se nose Deum (decia el Apostol) facti autem negant. Puede ser mayor necedad? Dixit insipiens. No es esto. Estar el pecador sin vivir? Ecce defunctus. Mas. Mirate, no solo muerto sin la vida de la gracia, sino caminando. Abre los ojos: Ecce. Adonde caminas? Segun lo natural, podias; y debias responder, que caminas al sepulcro; pero muerto tu espíritu sin la gracia, caminas: Efferebatur. Adonde? Al sepulcro del infierno. Asi le llamó San Lucas: Sepultus est in inferno. Al infierno vas caminando, llevando a su sepulcro tu alma muerta: Ecce defunctus efferebatur. Sigamos a Elias hasta la Ciudad de Sarepta, y observemos lo que le passa a la puerta de la Ciudad. Vio a vna buena mujer viuda, recogiendo alguna leña por aquel campo, y le pidió de beber. Iba ya la mujer por la agua, y le rogó tambien, que le traxera vn poco de pan. Aquí enpezó la viuda su lamentacion, que no se hallaba sino con vn puño de harina, y que avia salido a coger aquellos maderos, para con ellos lazonar algun panecillo con que vivir: En colligido ligna, ut ingreditur, & faciam. Cuydado con esta viuda, dize San Antonio de Padua: Pues quien es? La alma en pecado: viuda, porque por el pecado le saltó su Divino Esposo, su vida, Jesu-Christo nuestro Señor: Hec viduar est anima, in qua est Christus mortuus per peccatum. Repárese mas. Que es lo que junta? No ramas vivas, y verdes, frutuofas de los arboles, sino maderos muertos, secos, infructuosos: En colligido duo ligna. Estas son, dize el Santo, las obras del pecador, mientras está en pecado, que son obras muertas, infructuosas, secas, sin esperanza, ni

Pad. ser. 2. hebdom. 3. Quadr.

3. Reg. 17.

fruto de la gloria; que sin la gracia no se puede merecer: Hec ligna sunt opera mortua. Aun ay mas que advertid. Para que junta la viuda estos leños? Para algun edificio, alhaja, adorno? No, sino para quemar. Pues esto es (dize San Antonio) lo que junta en sus obras muertas el pecador: no otra cosa, que leña para el fuego del infierno, en que enteramente, si no haze penitencia, ha de arder: Hec ligna sunt opera mortua, quibus velut lignis siccis, & aridis humore gratie, anima est finaliter crucianda. Luego el pecador, mientras lo es, no solo está muerto, sino camina al infierno, como a su sepulcro? Defunctus efferebatur.

Benev. ser. 2. dom. 1. 5. post Pent.

Legion. er. 3. post. 2. Reg. 23.

2. Reg. 23.

12 Basta por muchos el escarn tenido de Faraon. Entró por el mar Vermojo, y se shogó, y se conderó por toda la eternidad: Involvit eos Dominus in medijs fluctibus. Submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus. Pero quien le levó a su ultima perdicion? Fue su idolatria? La tirania con que oprimió al Pueblo de Israel? La injusticia con que le siguió hasta el mar? Estas fueron las culpas que le perdieron; pero son otros los peccadores que le llevaron. Quales? Avia experimentado Faraon la misericordia con que Dios le avia suado, y temerariamente confió, que aora le sustitiria tambien. Aquí se vió su necia confianza. Vió que pasó sin peligro el mar el Pueblo de Israel, y con su exemplo se determinó a seguir. Aquí se vió su esperanza ciega fundada en el exemplar, como si fuera lo mismo ser Israelita, que ser vn Faraon. Acordóse de que aunque muchos veces avia caido, que avia tenido tiempo para bolver a proponer; y se reservó a passar, juzgando que le quedaba mas tiempo en que vivir. Aquí se vió su mayor temeridad, presumiendo poder engañar a Dios. O desgraciado Rey! De consejeros tan engañosos te fias? Ellos te llevaron a la ultima perdicion: Submersi sunt; porque no hallaste misericordia, sino justicia: no hallaste pascio como Israel, sino precipicio: no hallaste vida, sino repentina, y desastrada muerte. Si, Christianos, el que como Faraon se confiare, le verá llegar al sepulcro del infierno, como Faraon: Defunctus efferebatur.

Exod. 1. 4. Exod. 15. 1.

S. III.

DIFUNTO POLITICO; CUYA vida de felicidad falta con la omision, y como resucitara.

13 Viendo ya visto a los dos difuntos, el natural, y mortal, nos queda que ver al difunto tercero, que es el politico. Vive el cuerpo de la Republica con

con la felicidad, que es tu vida, alimentada del zelo, de la vigilancia, de la justicia, y de la vnion para atender al comun; y muere desgraciadamente, fantandole la vida de la felicidad, por el descuido, y omision en atender al comun, y atenderse mas al particular interes: *Ecce defunctus*. O, y lo mucho que avia que mirar por este lado en el globo! Pero solo llamo las atenciones a ver aquella tunica inconsulti de Jesu. Christo nuestro Señor: dividieron los soldados las otras vestiduras entre si; pero llegando à la tunica interior, no la dividieron, sino la fortalearon: *Non sciendamus eam, sed fortiamur de illa cuius fit*. Mas mysterios, que hilos tiene esta tunica. Estaba formada sin costura alguna dize el Euaragelista: *Desuper contexta per totam*. Era hecha de punto, dize el Serafico Doctor, y por esto no la dividieron porque dividida; no tuviera utilidad; pero notenle algunos de sus mysterios. Era simbolo de la alma (dize San Geronimo) y esta no se ha de dividir, yendo a vna parte la voluntad, y a otra la razon. Era imagen de la vnidad de la Iglesia, dize San Prospero, y la ofende, y se pierde el que la quiere dividir. Era figura propia del amor, dize Raymundo Jordan, y el que juzga poder amar a Dios, y al mundo, divide al amor, que no se ha de dividir, para amar bien. Representaba la tunica à la Republica Christiana, dize San Cypriano; y esta no se puede, ni debe dividir: porque como es de punto deben mirar todos sus hilos a vn comun: *Quia Christi Populus non potest scindi, tunica eius per totum textilis, & coherens, diuisa possidentibus non est*. Segun esto, si no se puede dividir, no podrá la Republica saltar? Es asi; pero se puede junta perder. Como? De la fuerte que se pierde vna media, vn guante de punto. Demos que no llegue la tixera à dividirlo; pero no es verdad que sin dividirlo se pierde, con solo daxar vn punto sin relaciar? Ya se ve: porque dexando vn punto solo, se haze carrera, la carrera crece, y creciendo la carrera, toda sin dividirse se va. Quien la perdió? Quien

Ioan. 19.

Bonav. in Hsa. 132.

German. orat. in Cruc. Prosp. lib. de prom. p. 1. c. 26. Idior. lib. 1. de amor. div. c. 24.

Cypr. li. de unit. Eccl.

Simil.

uno el descuydo desde el punto primero en relaciar? Muere el enfermo, por el descuydo en atender à su curacion: la tunica se pierde, por ser de punto, y en dexando los puntos sin coger; y espira, y se pierde la Republica, aunque no se pueda dividir, en aviendo descuido, y omision para atender al comun: *Ecce defunctus*.

14 O Republica! Quando llegará la resurreccion de tu muerta felicidad? Llegad, Dios, y Señor mio, à la Ciudad de Naim, que llevan ya al cadaver al sepulcro de su vltima perdicion: *Ecce defunctus efferebatur*. Aun no resucita. Por qué? Porque no paran los portitores que le llevan, que son (dize Dionysio Cartusiano) el amor à la vanidad, el temor del trabajo, la prosperidad ociosa, y la desordenada confianza. Paren estos, que luego resucitara: *Qui portabant steterunt*. O difunto politico! Por Jesu Christo no queda; pero si tu trabajas, si no pones de tu parte, como no ha de dixerite tu resurreccion. En aquella escala misteriosa que vio Jacob en vn sueño, me lleva la atencion, que estaba Dios en lo alto de la escala: *Et Dominum innoximum scals*. Miro Angeles que baxan, y suben diligentes, por favorecer al hombre; y subiendo sus oraciones à Dios, ya baxar doleneficios: *Angelos ascendentes, & descendentes*; y Dios se está en lo alto sin baxar? *Innoximum*? Señor de infinita misericordia, así dexais à Jacob, quando los Angeles están tan sollicitos por venirle à favorecer? No mueve à vuestra compasiva piedad ver à esse pobre Jacob? Baxad, Dios mio: quando se está: *Innoximum*. Por qué? Porque no ay en Jacob disposición. Vease como estaba: *Irostratus iacebat*, dixo el Cardenal Damiano. Yazia postrado en tierra, yazia sin luz, porque se avia puesto el Sol: yazia abrazado con la tierra; y lo peor es, que postrado, sin luz, y abrazado con la tierra, estaba dormido: *Dormiuit in eodem loco*. Pues si está entregado al sueño, al descuydo, como ha de baxar à favorecerle Dios? Estribando está en la escala, mostrandole su inclinacion à baxar: *Innoximum scals*

Cartus. 52.

Genes. 18. Sand Theo. scrib. li. 2. com. 4. n. 8.

Dam. serm. de Nat. B. Mar.

scale; pero no dà passo su inclinacion, hasta que Jacob dexa de dormir. Despierte Jacob, trabaje Jacob, y ponga de su parte, si quiere que le venga Dios à favorecer; que sin parar los portitores del difunto natural, moral, y politico, no llegará la hora de su deseada resurreccion: *Qui portabant steterunt*.

1. roo. 31. Abul. in Num. 21. g. 2.

15 Pero ya está Jesu Christo en la puerta de la Ciudad: resucita ya el difunto! Aun no resucita. No es esta puerta el lugar de los Juezes, y Ministros? *Nobilis in portis vir eius, quando sedavit cum Senatoribus terra*, dixo Salomon. Pero no bastan los Ministros solos à relaciar. Pues juntense con los Ministros en la puerta, las lagrimas de la madre viuda. Pero le prohibe las lagrimas Jesu. Christo Señor nuestro: *Noli flere*. Por qué? Porque no bastan lamentaciones de la madre, mientras no se detiene el camino del sepulcro. Paren los que le llevan al sepulcro, y entones lerán fructuosas las diligencias de la madre: *Noli flere*. Rara desgracia la de Baltasar! Reyno, honra, vida, todo lo perdió: *Interfectus est*. Examinemos el suceso: Una mano escrivia en la pared, aunque en cifra, su desgracia. El Rey temió, y tembló, aun sin entender la cifra. Vengan (dice) los Ministros mas sabios de mi Reyno. Vinieron, entraron, pero no pudieron descubrir el mysterio, ni consolar al Rey: *Ingressi omnes sapientes Regis, non potuerunt nec scripturam legere*. No es facil, que la humana fabiduria pueda penetrar los juizios inuestigables de Dios. Ay otro medio para que el Reyno de Baltasar no se pierda: Entró la Reyna para hablar al Rey: dice el Sagrado Texto: *Regina domum conviuij ingressa est*. Que Reyna entró? Su madre, dice Origenes, no su muger: *Regina idest, mater Balthasar*. Entró la Reyna su madre,

Daniel. 5.

Origen. in Giosse. lib. ep. Lyr. ibi.

porque con sus experiencias pudo aconsejarle lo que le estaba bien, refiriendole lo sucedido con su padre Nabuchodonosor: *Regina, mater Balthasar, unde potest nosse preterita, que Rex ignorabat*. Bien; y que le aconsejó? Que llamasse à Daniel. Le llamo? Si; y este le dixo de la fuerte que perdió el Reyno su padre, hasta que hizo reconocida penitencia: *Deposuit est de solio Regni... donec cognosceret*, &c. Pues como llega a la victima perdicion? Porque aunque su madre, y Daniel le aconsejaron lo que debian, se quedaron los desordenes como estaban, y llegó aquella noche la vltima infelicidad: *Eadem nocte interfectus est Balthasar*.

16 Dólcengañemonos, Catholicos, que la disposicion para resucitar, no consisten en discursos de los sabios politicos del mundo, sino en reformar las costumbres; para obligar à la misericordia de Dios: *Misericordia motus*. Movióse su misericordia con las lagrimas de la afligida madre del difunto; pero no le resucitó, hasta que pararon los que le llevaban à sepultar: *Qui portabant steterunt*. Entones resucitó à la vida al difunto natural, para manifestacion de su infinito poder: *Adolescens, tibi dico, surge*; y si han de resucitar los otros dos difuntos, el moral, y el politico, es diligencia precisa, que paren las culpas, y los desordenes, que los llevan al sepulcro: *Qui portabant steterunt*. Esto es lo que oy nos enseña la Iglesia Santa, con el deseo de que poniendo de nuestra parte, consigamos de la divina piedad la vida para servirle, la gracia, y felicidad para amarle, y obedecerle, hasta llegar con su gracia à la felicidad inamissible de la

Gloria: *Quam mihi, &c.*



S E R M O N

SEPTUAGESIMO, DE EL VIERNES QUINTO, DE LAZARO, Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION;
de Granada. Año de 1676.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania, de Castello Maria, & Martha sororis eius, &c. Ex Evang. lea. Ioan. cap. 11.

SALUTACION.



*August. 66.
49. in Ioan.
Maldon. in
Ioan. 11.
Tolet. in 11.
Ioan.*

Daniel. 1.

*2. Iher.
12. daniel. 10.*

N potteroso milagro, el milagro de la fama de Jesu Christo nuestro Redemptor, llama à su consideracion este dia a las atenciones Catholicas. Avia (dice el Evangelista San Juan) en la Villa de Bethania (poblacion cerca del Olivete, dos millas de Jerusalem) vn enfermo, que se llamava Lazaro. Primero dice su enfermedad, que su nombre, y su nobleza: *Languens*, y luego, *Lazarus*. O estatuas loñadas de la vanidad del mundo, si advertierais, que se funda en barro fragil vuestra mayor grandeza! O hijos de Adan pecador, y si bien considerasdes, que antes de tener en el bautismo el nombre que os ennoblece, nacisteis con la enfermedad de la culpa que os humilla! Tenia Lazaro dos hermanas, Maria, y Maria, prosigue el Evangelista, advirtiendo, que esta fue la que vngió al Señor los pies, y los enjugó, devota, con sus cabellos mismos. Es digna de observacion la memoria del obsequio. Allá en los Apales del Rey Aluero, se halló escrita la lealtad de

Mardocheo, para premiarla; pero en los Anales de Dios se hallara hasta vn jarro de agua fria, hasta el balmam de Magdalena, para pagarlo con eterna gloria. Reconocieron las dos hermanas el peligro del enfermo, y al punto cambiaron vn recado à Jesu Christo nuestro Señor, que estaba en Bethabara de la otra parte del Jordan. A Dios acudieron en el trabajo: Qué buena señal! En esto se diferencian las aves de los pezes, que al sentir el golpe de la piedra, el ave buela à lo alto; pero el pez baja al profundo. Vea el Christiano, adonde acude al venite el golpe de la tribulacion, y conocera si es de las aves escogidas, ó si de los pezes reptobados. Repátese, que estas hermanas cambiaron vn recado: *Miserunt*; no fueron en persona, como el Regulo, Jayro, y el Centurion: Fue atender al decoro, y recado de mugeres? Así Theofilato; mas yo me acuerdo, que Maria fue en persona à casa del Fariseo. Es así; pero fue al remedio de su alma: aora era solo para la salud del cuerpo, y para esto vn recado solo basta; mas para el alma, ninguna diligencia sobra; y es menester, que sea propia la diligencia, que

*Sirah
Aug. 115.
lib. 1. alleg.
in Geth.
Ioan. 4.
Marc. 5.
Theoph. in
11. Ioan.
Luc. 7.*

*Levit. 2.
Tocad. ibi.*

*Cbrif. Cr.
Rep. eub.
Theoph. in
Cecor.*

*Aug. 80.
49. in
Ioan.
Pal. enarr.
58. in qua-
drag.*

Isai. 77.

*Aug. tra. 49.
in Ioan.*

*Aug. ibid.
Cbrif. be.
Th. in dicit.*

*Aug. 115.
lib. 1. alleg.
in Geth.*

*Ioan. 4.
Marc. 5.
Theoph. in
11. Ioan.
Luc. 7.*

*Tolet. Mal-
donad. in
Ioan. 11.*

que por esto no quiso Dios que le ofreciesen miel en los sacrificios, porque no trabajan los hombres la miel, sino las abejas, y no acata los trabajos agenos, sino los sudores propios.

El recado tuvo de discreto lo que de breve, como lo advirtió San Chrystostomo: Señor (dicen) el que *amas esta enfermo*. Aquí consuelan el poder, achentan el amor, y muestran la necesidad. No dicen, que tu Magestad venga (reparó Agustino) porque basta representar, sabiendo que quiere bien, o porque (como dixo Fauidano) no sabiendo que convendria mas à Lazaro, si la enfermedad, o la salud; no piden la salud absolutamente, dexandole resignadas en la voluntad de Dios: que al Israelita bien caro le costó pedir absolutamente carnes en el Desierto, y à San Pablo estuvo muy bien el no aliviarle Dios del dolor de cabeza que padecia, como naturalmente lo deteaba. Oyó el recado Jesu Christo Señor nuestro, y respondió: *Que no era ac muerte la enfermedad*: porque aunque murió de ella (dice San Agustín) no merec nombre de muerte la que solo fue vn parentesis de la vida, y continuó despues de resucitarle. *Detuovse su Magestad alli dos dias*. Y dixo à San Agustín, que para esperar à que muriese, y para el mayor credito del milagro, dixo San Chrystostomo; mas dixera yo, que por enseñarnos à obrar con estepera en las acciones graves. *Vamos à Judea*, dixo el Señor à los suyos, y ellos replicaron: *Pues como? No ba nullo que os quisieron apedrear, y queris volver al riesgo?* Valgame Dios, y con quanta stuljeza baptizaron su temor con nombre de caridad! Satisfizoles el Redemptor con decir, *que tiene el dia doce horas*; esto es, que hasta llegar la hora del decreto de su muerte, no podrá cola alguna la malicia. Así el Cardenal Toledo, y Maldonado; aunque otros quieren, que explicasse el Señor en este modo de hablar, que muda el hombre por horas el parecer. Gran consuelo para la conciencia del pecador (dixo San Chrystostomo)

mo) poder de vna hora à otra convertirse en escogido trigo con el atreptimiento.

En fin murió Lazaro, y vino nuestro Redemptor à resucitarlo; pero antes se detuvo con Marta, que le salió à recibir. Estaba falta de Fè, dicen Theofilato, y Euthimio, y gustó de detenerse en repararla. Aquí es forzoso advertir, que son tan de su gusto los sudores de quien se empieza en conservar entera la Fè, que los conflagra Jesu Christo en su persona, posponiendo a este exercicio el de resucitar muertos. O bendiga Dios empleo tan sagrado! *Creyó Maria, y fue à llamar à Maria, para que omissse adonde estaba su Maestro*; y al punto dexó las visitas, que estaban en el cumplimiento del pesame. Que tiempo aquel tan dichoso, en que dexaba vna señora las visitas, porque le retardaban llegar à los pies de Jesu Christo! *Llegó Maria muy llorosa, lloraron los que la asistian, y preguntó el Señor por el sepulcro*. No lo ignoraba, claro está; mas como en el milagro avia de darse à conocer Dios (dixo Euthimio) quito en la pregunta hazer demostracion de que era hombre; aunque Leoncio quiere, que fuese para que con el ir à mostrar el sitio, creciesen los testigos al milagro.

Lloró el Señor yendo al sepulcro. Así el Chrystostomo; aunque otros dicen, que despues de estar alla: *Lacrymatus est iesus*. Lloró (dice San Ambrosio) porque llorava, Maria, enseñandonos à llorar con los que lloran. Lloró (dice San Cyrilo Alexandrino) al ver en Lazaro muerto el estrago que hizo en el hombre la primera culpa. Lloró (dice San Hilario) al ver la dureza de los Fariseos, que ni con aquel milagro avian de creer; ó digamos, con San Basilio, que lloró para enseñarnos à llorar la muerte de la alma por el pecado. Finalmente mandó el Redemptor quitar la piedra; levantó los ojos al Cielo; dió gracias à su Eterno Padre, dió à Lazaro vna imperiosa voz; con que salió Lazaro sin detenerse aun à des-

*Lera bic.
Mart. 11.
Cbrif. ibi.
Iom. 47.*

*Theop. Eu-
thim. bic.
Cbr. ser. 63.*

*Aug. tra. 49.
in Ioan.
Eubim. in
Ioan. 11.
Leon. bic.*

*Cbrif. ibi.
Amb. lib. 1.
de paulo. c.
7.
Cyrillocos.*

*Hilar. in
Psalm. 68.*

*Basilior. de
act. grat.*

atarse; mas luego mandó el Señor, que le desataren, y le dexasen ir. Esta es la letra del Evangelio. Quiera Dios desatar el fudo ciego de mi ignorancia, para predicar con acierto de esta maravilla. Confio lo hará, si se lo pide Maria Santissima su Madre, obligando nosotros a esta Señora con la salutacion del AVE MARIA, &c.

Erant quidem languens Lazarus, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 11.

§. I.

DE PEQUEÑAS OCASIONES despreciadas, se llega hasta las mayores culpas.

NO ay enemigo pequeño en la campaña de la virtud. (Señor) No siempre derriba el demonio, como Sanfon, de vn golpe las columnas, y Templo del Christiano. Su mas ordinario estilo es introducirse con lentos pasos; ocultando, y disimulando su malicia; pero que daños no ocasionó al que no cautelo prudente los primeros daños? No menos que la vida costó à Goliath el desprecio que hizo de David por enemigo pequeño. Por esto aconsejaba el Apostol, que no diese el Christiano el menor lugar al Demonio: Nolite locum dare diabolo: porque abriendole aun el menor reliquio en el corazon, haze luego lo que el crizo de la fabulilla, que se va estendiendo; dize San Juan Chrysolomo (hasta tomar posesion del alma toda: Si interiorit, vincta dilatat, & sibi amplifcat. Demos vista al Evangelio.

Mat. 16.

Mat. 17

Epist. 4.

Chryf. ibid.

Quill. apud Paul. str. de Lazar.

todas los Padres, y Expositores; y passo à ver en su estado, el miserable; à que el pecador suele llegar, antes de ver en su reuertion el remedio, que será el alumpo del sermón. Vamos observando. Languens, dize el Evangelista: primero dluvo Lazaro achacolo. Infirmatur: Luego se llama entemio. Despues, muerto: Mortuus. Despues, horroroso: lam fatet. Luego, atedo de pies, y manos: Ligatus. Vcis (Fieles) los grados por donde baxo Lazaro à la mayor miseria? Pues por los mismos (dize San Antonio de Florencia) baxa el pecador a mayor desdicha. El pecado venial, pequeño accidente es: Languens. San Antonino: Anima primò distemperatur per cogitationem. La decaçacion natural que se sigue, es enfermedad: Infirmatur. Antonino: Secundò infirmatur per delectationem. El contentamiento con que se comete la culpa grave, es muerte del alma; Mortuus. Antonino: Tertio moritur per consensum. La columbre de pecar es sepulcro del pecador: In monumento. Antonino: Sepelitur per malam consuetudinem. El eticandato, e intancia que resulta, es el mal olor del difunto lam fatet. Antonino: Evongatur per infamationem. Y vltimamente, los malos habitos, son ligaduras, que sobre impedir el remedio, arrastran al alma hasta la eterna perdicion: Ligatus. Ligatis manibus, & pedibus mittite cum in tenebras exteriores. Entienda, pues, el Christiano, que si por despreciar el primer achaque llegó Lazaro à las demas miserias, el no hazer cató de las ocasiones primeras, haze llegar al alma à los mayores horrores de la malicia.

Aug. serm. 44. de vera Dom. & li. 1. de serm. 109. in mont. cap. 13. Greg. lib. 4. mor. c. 75. Bernard. ser. de consuet. art. 1. cap. 3. Greg. lib. 22. mor. c. 13. Rusp. lib. 5. in Gen. c. 9. Paul. Pep. & alij in hoc ser. antoin. 1. p. tit. 5. c. 1. §. 12.

8 Lloraba David su miserable estado; y si le preguntamos como le sucedió el venir à el, nos responde así en el Psalmo 117. Impulsus versus sum, ut eaderem. San Agustin, y San Prospero leyeron: Tamquam cumulus arenae impulsus sum, ut eaderem. Fui impellido, y llevado para caer (dize David) como si fuesse vn monton de arena: Tamquam cumulus arenae. Qué chilo es este para explicar su caída?

Psal. 117.

Augus. & Prosp. ibi.

Si

§. II.

LLEGA EL PECADOR AÑO sentir su peligro, hasta la experientia misma de su daño.

9 P Eto lo mas lamentable en las miserias de Lazaro, y del pecador à quien representata, es llegar à estado, que ni conoce su peligro, ni solicita su remedio. Fue al sepulcro de Lazaro nuestro Redemptor para resucitale, y sale à entorbarlo Marta: Domine, iam factè, quatridentus est. Señor, está intolerable. Muger, qué dices? Estorvo pones à lo mismo que descas? Juzgó (dize San Pedro Chryfologo) que era materia sin esperança, que Lazaro viviese: Diciendo sic, exagrat desperationem. O estado miserable del pecador! Lazaro difunto esta como vn tronco, sin conocer su miseria; su hermana ni espera, ni solicita el remedio. Qué embelefamiento es este, Christiano? Es posible, que no conoces tu alma muerta, sin la vida de la gracia? No adviertes, que no distas de tu eterna condenacion mas que vna leve respiracion de la vida? Como no clamara Jesus-Christo, que te resucite? Dormiebat sopore gravi, dice Jonas el Sagrado Texto: que estaba durmiendo en lo interior de la nave. Durmiendo, y con tempestad tan furiosa? Durmiendo, y distando de la muerte solo el grueso de vna tabla? Es symbolo de el pecador, en lo profuindo de la culpa. Poned à vn hombre dormido vna cispada à los pechos, se defiende? No. Llegad à apuntarle con vna pistola; huye? Tampoco; que dormido, ni advierte, ni huye el riesgo que le amenaza: Dormiebat sopore gravi. Pecador dormido, à qué aguardas? No sientes la tempestad furiosa de tu conciencia? No reparas en la espada de la Divina Justicia? Pobre de ti, si aguardas à conocer, y huir tu riesgo al despertar à la eternidad, quando ya no tengas remedio!

10 Sucede à muchos pecadores (dice el Espiritu Santo) lo que à los pe-

Si dixera; que le arrebató vn torbellino, que lo arrojó vna tentacion fuerte, que lo precipitó la passion, esto sí; pero que fue llevado como arena? Si, Catholico, que así explica mejor su caída en el pecado: Tanquam cumulus arenae. Los que han caminado por arenales desiertos, saben que el ayre muda los montes de arena de vna parte à otras; pero como? Viene vn embate, y lleva vnos granos. Viene otro, y se lleva mas; y así poco à poco se passa todo el monte. De esta suerte, dice David, que le sucedió: Tanquam cumulus arenae impulsus sum. Subiose despues de comer à la azotea. No es malo esto? Miró para divertirse: licito es. Vió que vna muger se bañava. Qué importa el ver? Preguntó quien era. Esto fue curiosidad. Embióle recado. Ya pecó de pensamiento. Vino Bethsabèa Palacio. Ya pecó de obra. Da cartas à Urias; ya añade pecados à pecados. Publicose lu delito: con esto escandalizó su Reyno. Qué fue esto, David? Qué ha de ser? Que se passó todo vn monte de fantidid, à ser monte de malicia, por no aver cautelado los primeros granos de arena de la ocasion: Tanquam cumulus arenae impulsus sum, ut eaderem. O Fieles, y qué verdad! Dixo muy bien Quintiliano, que la virtud no suele saltar por las ventanas, sino passo à passo, y poco à poco se va baxando por la escalera de la casa, hasta salir del corazon del hombre: Innocentia per gradus certos ab homine discedit. Quien no vé, que si no se apaga la centella quando prendé, que ha de abrafar los cedros mas encumbrados del Libano? Cautela, almas: cautela con los peligros, retiro de las primeras ocasiones de la culpa; que si Lazaro corrió desde el pequeño accidente, por despreciarlo, hasta el mal olor del sepulcro, desde el menor descuido, si le desprecian, se precipita el pecador hasta el mayor escandalo: Erant quidam languens iam factet.

Quint. orat. 1. pro caco.

Psal. 117.

Augus. & Prosp. ibi.



Tomo II.

Vid. Desp. ser. 1. num. 29. ser. 17. n. 4. Vid. B. in Quad. ser. 16. n. 17.

Chrysol. ser. 65.

Jonas 1.

Simil.

Vid. Desp. f. 49. n. 13. ser. 51. n. 12.

Qual es mas seguro, esse despues, o este aora? Este aora, te asegura la resurreccion en duda. El de aora es mas seguro, claro está. Pues como imprudente, en negocio que te va tanto, no eliges lo cierto, y seguro, eligiendo lo dudoso? Preguntemos al Patriarca Abraham, quando sube al monte à sacrificar, mas que à su hijo, los afectos de su corazon, para que va tan embarazadas las manos con el cuchillo, y el fuego? *Ipsè verò portabat in manibus ignem; & gladium.* Atormentava poco la imaginacion, sin que llevase los instrumentos de su dolor à la vista? Lleve el cuchillo en hora buena; pero llevele en la cinta hasta la ocasion. Y à que lleve el cuchillo, para que es el fuego en la mano? Direis, que era necesario para perficionar el sacrificio. Es así; pero era necesario al tiempo de executar el sacrificio. Para que le lleva desde su casa, y en el prolixo camino de tres dias? No era mas facil llevar yesca, eslabon, y pedernal, y en llegando al sitio, que Dios le determinasse, encender? Mas facil era; pero no lo mas seguro, dice vna gravissima Pluma. Ea, entendida la prudencia del Patriarca. Yo (dice) tengo orden de Dios, para que le sacrifique esta víctima; se, que es menester fuego para el sacrificio. Si llevo recado de encender, es posible tener fuego al tiempo de sacrificar; pero este es fuego dudoso, porque puede ser, que el pedernal no de fuego; y aunque lo de, que no prenda en la yesca, por no estar enjura. Llevando fuego desde mi casa, aseguro el tener fuego. Ea, pues, vn acto en que me va tanto, no quiero exponerlo à las dudas de vn puede ser, quando puedo asegurarlo en la certeza. Desde mi casa tengo de llevar el fuego, por asegurar, que no me falte el fuego al tiempo del sacrificio? *Potuisse* (dixo el doctissimo Oliva) *cum chalybe silicem formitemque deferre, ut sub hora bolicauit ignem atrita eliceret in monte.* Aora: *Verum timuit ne forte, aut tardius ignis evicaret, aut omnino non micaret.* Vès (Catholico) la prudencia del Patriarca?

Id. lib. 2. de officio. 9.

Benf. 22. abul. ibi.

Oliva in Aug. 22.

15 A su vista sobreale mas tu imprudencia: Que sacrificar tienes à Dios vna vida en holocausto humilde, rendido, y amoroso, à la hora de la muerte. Llevas fuego de amor? Llevas à lo menos fuego de dolor de tus culpas? No señor; pero llevo recado de encenderle: llevo entendimiento, que golpee la piedra del corazon: llevo yesca en la voluntad libre, donde prenda el fuego. O Cristiano, Cristiano! Y quantos están en los eternos calabozos, que llevaron el mismo recado de encender? Sabes si dara fuego la piedra? Sabes si, aunque arroje centellas de deseos, prendetas en la voluntad que está humeda con los pecados de la vida? No lo sabo: O, que puede ser, que prenda! O (te digo yo) que puede ser, que no prenda! Y si no prende? Esclavo eterno del demonio. Y ay quien fie de estas dudas tu salvacion eterna? Y ay quien se este en el sepulcro de la culpa? No me admira, que Marta dade la resurreccion de su hermano: *Scio quia resurget in novissimo die.*

§. IV.

PIDE GRANDES, Y EFICAZES diligencias, la conversios del pecador envejecido en la culpa.

16 **V**Es ya (Catholico) el peligró que tiene dexarse el pecador envejecido, pero muy dudoso. Añado aora: remedio tiene, pero muy costoso. No se vélo que haze Jesu-Christo Señor nuestro, para resucitar Lazaro? Llega al sepulcro, y allí brama como Leon: *Infernum*; allí llora lastimado: *Lacrymatus est lacus*; allí clama con vna voz muy grande: *Clamavit voce magna.* Qué es esto, Señor? Qué demostraciones son estas tan estrañas, en vna tan seria autoridad como la vuestra? Es dar à entender (dice San Agustín) la dificultad que ay de parte de Lazaro (para resucitar: *Difficultatem quandam ostendit.* Es mostrar (dice la Glosa) lo que resiste à la gracia vna

Aug. serm. 44. de Verbo Dom.

Gloss. in Ios. 11. Gregor. 4. mor. 29.

Vid. Desp. serm. 11. per tot.

Daniel. 4.

Jonã 4.

Chrys. ho. 11. in 1. Cor. 13. ad pop.

toslumbre perversa: *Fremuit, lacrymavit, clamavit, quia difficile surgit quem molis mala consuetudinis premit.* No hallo que para resucitar à otros hiciese nuestro Redemptor semejantes demostraciones: no porque aqui trabajasse la Omnipotencia, sino para dar à entender, que necessita de medicina mas fuerte el que se dexa envejecer en la culpa, que el que estuvo poco en ella: *Difficultatem quandam ostendit.*

17 Dos plantas desgraciadas serán libro en que pueda leerse esta verdad. Una es aquel arbol que vió Nabuchodonosor; y otra es aquella yedra del Profeta Jonas. A ambas amenazó su ruina; mas para su destruccion miro, que Dios se sirve de muy distinto instrumento: porque para cortar el arbol de Nabucho, clama vn Angel à otros Angeles que lo corten: *Ece Vigil, & Sanctus de Caelo descendit, clamavit fortiter, & sic ait: succidite arborem:* para acabar la yedra de Jonas, cubio Dios vn gusano, que royendola, la secó: *Et paravit Deus vermem: & percussit hedera, & exaruit.* Que diferencia es esta? Por que no ay Angel para la yedra, como para el arbol? O por que no manda Dios à vn gusano que derribe el arbol, como a la yedra? No era à su Magestad tan facil lo vno, como lo otro? Si; mas executó lo que era mas conveniente à nuestra instruccion. Ved (Fielles) el arbol, y ved la yedra. El arbol era vna planta robusta, fuerte, muy arraygada: *Magna arbor, & fortis.* La yedra era vna planta tierna, que avia nacido aquella noche antes: *Sub vna nocte nata est.* Veale, pues, que para destruir vna planta tan recien nacida, no es menester mas armas, que vn gusano: *Paravit vermem;* mas para derribar vn arbol tan fuertemente arraygado, es menester hacha, Angel, y Angeles que lo derriben: *Ece Vigil: succidite arborem.* San Chrysostomo: *Planta nuper insita facillius evellitur; disturniunt autem mora, profundius acis radicibus, multo labore opus est, ut evellatur.*

18 Qué otra cosa nós dice esta diferencia; con que Dios se portó con estas plantas, sup que

para vn pecador reciente, basta vn gusano de vn remordimiento; mas para ve pecador muy arraygado en la culpa, se requieren mas eficazes cauterios? Pot esso hizo Jesu-Christo nuestro Señor tantas demostraciones para resucitar à Lazaro. Y si (como San Agustín) el 'hacerlas (su Magestad fue para dar à entender al pecador las que el debe hacer para resucitar à la gracia: *Turba se Christus, ut tibi significet, quomodo turbati debeas: flevis, homines flere docens;* que demostraciones de sentimiento te ha debido (Catholico) tu resurreccion? Lagrimas, suspiros, clamores cuella à Jesu-Christo el resucitar à Lazaro; y tu, à quien Lazaro representa, ni clamas, ni lloras, ni suspiras para salir del sepulcro de la culpa? Qué hacha de resolucion has traído, para cortar por amiladades peligrosas, pot concortios, por trages, por ocaciones? Qué Angel de Confessor has bufcado, que te ayude à cortar tantas raíces de vicios? Gusanos no te faltan de remordimientos, que los engendra tu corrupcion misma; pero como no eres yedra recien nacida, sino arbol con raíces grandes, pide grandes diligencias tu resurreccion. Si no las tienes; serán contra ti todas las diligencias que pone Jesu-Christo: *In fremuit; lacrymatus est, clamavit.*

Aug. apud Sa. in Leuit. 22.

§. V.

TÉMA EL PECADOR SER escarmiento de otros, si no aprovecha el de los que murieron en la culpa.

19 **E**A, Cristiano pecador, mira ya si hemos de perder las esperanças de tu salud eterna. Ann estas en tiempo; que hazes? La vida, buela, y no has de querer arriegar con aborrecible imprudencia tu salvacion. No te hace fuerza ver las dudas que padece la penitencia al fin de la vida, para no diferir las diligencias eficaces que pide la seguridad? Oye, que llama Jesu-Christo:

Tol.

Tollite lapidem, quitad, dice, la piedra del sepulcro. A quien lo dize? Entoaces á los circunstantes; pero oy á todos nosotros. Entonces lo dixo (ad Theop. in vierte Teofilato) para que creciesen los testigos á la maravilla; oy nos lo dice, para que nos aprovechemos de lo que enseñá. Lo dixo entonces, y aora (dice San Agustin) para que sepa el hombre, que ha de poner de su parte lo que puede, para que Dios haga lo que no puede. Lo oixo, y dice (advierte San Ambrosio) para que llegue el hombre á aprender los delengños que le enseñaron los sepulcros: *Removent lapidem, vident cadaver, satorum sensum*. Ea, venid noblezas. mirad estas sepulturas: *Tollite lapidem*; quitad esta piedra, y vereis en lo que para la vanidad. Venid hem ohras: *Tollite lapidem*, levantad estas solas, y sabreis en qué vienen á parar las mas celebradas bellezas. Venid nozos, los que os fiais de la edad para vivir hericiotamente: *Tollite lapidem*, quitad la piedra de esse sepulcro, y vereis a vn nozo Lazaro, noble, rico, en la pua vera de la edad, muerto muy en breve, yá horroroso, que no ay quien pueda sufrir su mal ohr. Ven tu, pecador, que dixeris los medios para relucitar á la gracia: *Tollite lapidem*, quitad esta piedra, que hallaras alguna del otro que murio quando mas divertido en sus pecados: hallaras alguna del que se quedó muerto al cometer la culpa grave. Puede suceder lo mismo? O Dios! Y ay quien pudiendole suceder le estú vna hora en pecado? Y ay quien se atreva á pecar, pudiendole suceder? No se donde está el juicio de quien cree estas verdades, y no obra segun las cree.

Theop. in vierte Teofilato
Ionn. 21.
Aug. serm. 104. de temp.

20. Terrible es el escarmiento de Loth. Quien creyera, que vn hombre anciano ya, tan favorecido de la divina mano, que mereció ser libre del incendio de Sodoma, vn morador de vna cueva en el retiro de vn monte, apartado de toda ocasion de culpa, quien creyera, que alli avia de pecar? Pecó alli, cometiendo dos incestos con sus dos hijas. Como lo ponderaba

San Ambrosio! *Loth, quem non flamma Sodoma ardens in voluit, sed deus commixtioni non coeque iustitiam*. No ay leguridad entre hon bres, y n uger (advierte Lypomane) que sean padres, y hijas: quanto lo debe temer de las trañas: En fin, pecó el jufo, y solitario; pero como pudo pecar, si estaba tan conuico con el vino que le dieron, que no sintio los lances etuechos con sus hijas? Dize el Texto: *at ille non sensit*. Dixo San Agustin, que la culpa estaba en dexarle poseer del vino, y mas en la segunda vez (advirtio Cornelio) por aver ya experimentado su peligro; pero el Abulenle es de sentir, que no dormia Loth en la ocasion: *Quando cognovit Loth plus sanas non dormiebat*. Si estaba algo enagenado con el vino, pero no dormia. Y pecó vn varon tan grande? Si, dice el Abulenle, que privao, no le acordó de la muerte de su muger: *Acc recoluit virum fuisset exor sua mortua*. Bien lateis (Fieles) la muerte de la muger de Loth, que fue convertida de repente en estatua de sal. Quando? Al tiempo mismo que quebrantó el mandato de Dios: en la accion misma de bolver los ojos a Sodoma: murio en medio de su culpa. Ea, pues, si Loth olvida vn delito tan grande, que mucho que se precipite hasta los pecados mayores! Tuvera Loth preferirte aquel escarmiento, y ni se dexara privar, ni conctiera culpas tan horribles. Mi muger se quedó muerta al cometer el pecado? Como es posible pecar? Ha Fieles! *Memore estote exoris Loth*, dice Jesu Christo. Acordars de la muger de Loth, que si pecó su marido por olvidar su escarmiento: *Nec recoluit*; acordandose de aquella muerte, si mereis pecar, porque nos suceda lo mismo: *Memore estote exoris Loth*.

Genef. 19.
Agu. lib. 12. contr. iust. 6. 44. Cornel. in Gen. 19. n. 33.
Abulen. in 19. Gen.

21. Para esto dice Jesu Christo, que quitas la piedra del sepulcro. *Tollite lapidem*, para ver quantes maneras de repetir, y muchos en medio de sus culpas. *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis, que os repiten el Sermon estos sepulcros. *Tollite lapidem*, abrid, y aprendeicis en muchos escarmientos a no har de los pe

pequeños principios de la ocasion, por donde se llega a los mayores horrores de la malicia: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis que llega el pecador á tal estado, por dexarle envolver en la culpa, que ni conoce su dafio, ni procura su remedio. *Tollite lapidem*: Abrid estos sepulcros, y os dirán, que no quedando por la bondad de Dios la conversion del mas obllinado, hicieron muchos su conversion, y salvacion dadosa, por detenerse en la culpa: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis quanto es menester para sanar vn pecador de costumbre, y quantos

se perdieron, por no poner para su remedio los medios eficaces: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis como pasó la vida, como llegó la muerte, y á muchos en medio de sus culpas, para que aprendiendo en su escarmiento, empecéis desde oy nueva vida, arranqueis de raíz toda ocasion de pecado, hagais vna confesión bien hecha, para que resucitando, por virtud de Jesu Christo, á la vida de la gracia, podais caminar, con pasos de virtudes, hasta el Palacio eterno de la Gloria: *Quam mihi, O vobis, &c.*



S E R M O N

SEPTUAGESIMOSEGUNDO,
DE EL VIERNES QUINTO,
DE LAZARO,
Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.
AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA,
en San Gil de Madrid. Año de 1691.

Erat quidam languens Lazarus, &c. Ioan. cap. 11.

SALUTACION.

Stimiles
N vano se cansa el pedernal, sufriendo los golpes del azero por dar luz, si no ay yefca enjuta de humedades, en que las centellas prendan para introducir su luz, y su calor; ni basta (Catholicos) que se fatigue la vigilancia, y la paciencia del Predicador, por dar luz de convenientes avisos á sus oyentes, si no ay en los oyentes yefca de voluntad, enjuta, y dispuesta para recibir la luz. No solo pide el alimento que esté vacio el estomago que le ha de recibir; sino que ten

ga el calor que para digerirle es menester: porque estomagos frios, aunque reciban buen alimento, ó no le digieren, ó le digieren mal, por la falta del conveniente calor: Corazones frios en el deseo de su salvacion eterna, aunque oygan, y perciban los defenganos, no mejoran; ni conservan su salud espiritual; por faltaries el calor de la devocion para digerir. Allá Moyses deseava, que fuese como la lluvia su doctrina: *Concrestat ut pluvia doctrina mea*. Pero por qué como lluvia? Porque la oyesien como venida de el Cielo? Porque mirase al fruto de la cosecha?

Deiq. 27.